

Ingestión de proteínas totales, de origen animal y vegetal en cambios de peso y de perímetro abdominal en mujeres y hombres europeos: proyecto Diogenes

Halkjaer J, Olsen A, Overvad K, Jakobsen MU, Boeing H, Bujsse B, et al. Intake of total, animal and plant protein and subsequent changes in weight or waist circumference in European men and women: the Diogenes project. *Int J Obes* 2010; Dec 7.

La dieta alta en proteínas se ha considerado que tiene beneficios en el control del peso; sin embargo, las evidencias no han apoyado esta premisa. Un grupo europeo ha reportado lo contrario; es decir, que la ingesta alta de proteínas de origen animal, particularmente la proveniente de carnes rojas, pollo y carnes procesadas, se asocia a largo plazo con aumento de peso.

La teoría que apoya el efecto beneficioso de la ingesta alta de proteínas en el control del peso, se basa en que las proteínas aumentan la termogénesis y dan mayor sensación de saciedad que otros macronutrientes. Muchas dietas aconsejan una ingesta alta de proteínas, pero la información que se tiene acerca de los efectos de las proteínas en el peso es muy limitada.

Halkjaer y colaboradores llevaron a cabo un estudio observacional en varias instituciones de Europa, que incluyó a 89.432 hombres y mujeres participantes de la investigación Diogenes (*European Prospective Investigation into Cancer and Nutrition*), quienes fueron evaluados durante 6,5 años para buscar la asociación entre la ingesta de proteínas y los cambios en el peso y en el perímetro abdominal. Se utilizaron varios métodos para averiguar con detalle la información de la dieta de los participantes, incluyendo formas y cuestionarios. Se evaluó la ganancia de peso anual en gramos y el aumento del perímetro abdominal en centímetros.

Se encontró una asociación entre el consumo alto de proteínas totales y de proteínas de origen animal con el aumento de peso. El hallazgo fue válido tanto para mujeres como para hombres, a pesar de encontrarse una asociación más fuerte en las mujeres. Las proteínas de las carnes rojas y procesadas y las de las aves fueron las responsables primordialmente por la asociación, a diferencia de las proteínas del pescado y de los productos lácteos. No se encontró asociación entre las proteínas de origen vegetal y ganancia de peso. La ingesta de proteínas no tuvo efecto en el perímetro abdominal.

Este estudio hizo un aporte a la información tan limitada que existe sobre este tema. Los autores concluyen que deben hacerse más estudios que investiguen los efectos de los diferentes subtipos de proteínas y los nutrientes complejos que se encuentran en los alimentos ricos en proteínas.

Experiencia a largo plazo con el trasplante de riñón de donantes positivos para hepatitis C a receptores positivos para hepatitis C

Morales JM, Campistol JM, Domínguez-Gil B, Andrés A, Esforzado N, Oppenheimer F, et al. Long-term experience with kidney transplantation from hepatitis C-positive donors into hepatitis C-positive recipients. *Am J Transplant* 2010; 10: 2453-2462.

La infección por virus de la hepatitis C (VHC) se transmite a través del trasplante de órganos y la mayoría de los países prohíben el uso de riñones a partir de donantes seropositivos para el virus de la hepatitis C. Sin embargo, con la alta demanda de riñones que excede la disponibilidad de los mismos, ¿se deben descartar estos órganos? Un grupo de investigadores de España ha venido trasplantando riñones de donantes seropositivos para el virus de la hepatitis C a receptores seropositivos para el virus desde hace 20 años. Los datos demuestran que esta práctica es segura en algunas circunstancias y puede en algunos casos mitigar la falta de riñones a nivel mundial.

El grupo conducido por Morales descubrió durante los primeros años que la carga viral aumentaba después del trasplante en cuatro de cinco receptores seropositivos para el virus de la hepatitis C que no tenían la infección activa (carga viral <100 copias de RNA de VHC por mL) antes de recibir el trasplante de un donante seropositivo. Debido a esto, desde 1993 el grupo decidió limitar el trasplante sólo a aquellos receptores que tenían la infección activa antes del trasplante. De los 468 receptores seropositivos para el virus de la hepatitis C, 162 recibieron un riñón de un donante seropositivo y el resto recibieron un órgano de donantes seronegativos. Los autores señalan que a largo plazo, la supervivencia de los pacientes, de los órganos y las tasas de enfermedad hepática son similares entre los receptores de donantes seropositivos y seronegativos para el virus de la hepatitis C.

Esta investigación tiene implicaciones importantes a nivel mundial, especialmente en países donde las tasas de infección por virus de la hepatitis C son muy altas y muchos pacientes que esperan riñones son positivos para el virus de la hepatitis C. El uso de órganos provenientes de donantes seropositivos aumentaría la disponibilidad de órganos para estos pacientes; además, se ha demostrado que el trasplante de donantes seropositivos para el virus de la hepatitis C a receptores positivos mejora su sobrevida y disminuye el tiempo de espera de los órganos.

Los autores consideran que esta estrategia es éticamente aceptable, siempre y cuando se le brinde suficiente información al posible receptor y se obtenga su consentimiento. Los investigadores recomiendan estudios prospectivos que evalúen la influencia de la carga viral del donante en el futuro del órgano trasplantado, y que se determine si el trasplante entre donante y receptor con un genotipo igual de virus de la hepatitis C puede evitar una posible superinfección.

Exactitud de varios parámetros de la actividad del eje hipotálamo-pituitaria-adrenal para predecir antes de la cirugía los efectos metabólicos de la resección de un incidentaloma adrenal

Eller-Vainicher C, Morelli V, Salcuni AS, Battista C, Torlontano M, Coletti F, et al. Accuracy of several parameters of hypothalamic-pituitary-adrenal axis activity in predicting before surgery the metabolic effects of the removal of an adrenal incidentaloma. *Eur J Endocrinol* 2010; 163: 925-935.

La combinación de parámetros relacionados a la actividad del eje hipotálamo-pituitaria-adrenal pueden predecir con exactitud la mejoría o empeoramiento de las anormalidades metabólicas después de la resección quirúrgica de incidentalomas adrenales.

El presente estudio de Eller-Vainicher es de tipo retrospectivo, longitudinal y evaluó la exactitud de los valores prequirúrgicos del cortisol urinario libre, del cortisol sérico después de una prueba de supresión con 1 mg dexametasona, de la ACTH en la mañana y del cortisol sérico a la media noche para predecir alteraciones del síndrome metabólico como son el peso, la presión sanguínea y los niveles de glucosa y colesterol.

Se evaluó la función del eje hipotálamo-pituitaria-adrenal en 55 pacientes que fueron sometidos a resección quirúrgica de un incidentaloma adrenal y en 53 pacientes en quienes la cirugía no se realizó o no estaba indicada. Se determinaron los valores basales y al final del seguimiento.

Se consideró que los pacientes tratados “mejoraron” o “no mejoraron” y los pacientes no tratados “empeoraron” o “no empeoraron” dependiendo si tenían alteración en al menos dos parámetros metabólicos durante el seguimiento. Se encontró que la presencia prequirúrgica de al menos dos de tres parámetros (cortisol urinario $>70 \mu\text{g}/24 \text{ h}$, niveles de ACTH $<10 \text{ pg/mL}$ o la prueba de supresión con dexametasona $>3 \mu\text{g/dL}$) fue el predictor más exacto de una mejoría de dos o más anormalidades metabólicas después de la cirugía. En los pacientes no tratados con cirugía, este criterio predijo el empeoramiento de dos o más parámetros metabólicos. De acuerdo con los autores, este criterio parece tener también la capacidad de predecir el empeoramiento de al menos dos criterios metabólicos en los pacientes no tratados.